

Alabanza y adoración

“Rendidos a Jesús”

Pastor Ardnau Jochem de Almelo, Holanda

Pastor asociado a la Grace Alliance Europe (Alianza de la Gracia Europa)

Desde que yo era muy jovencito, aunque en realidad todavía somos jóvenes...

Pero cuando yo era un adolescente, estaba involucrado en todo lo que tiene que ver con la alabanza y la adoración. Debido a que me agrada tanto la alabanza y adoración, y que ya en aquel entonces lo practicaba constantemente tocando la guitarra en la casa de mis padres, me hacía preguntas acerca de la alabanza y adoración. ¿Has tenido alguna vez interrogantes en relación a este tema? Por ejemplo, la pregunta más importante que yo me hacía...

[¿Por qué alabamos? ¿Cuál es la razón por la cual alabamos a Dios?](#) Y ahora que estoy aquí y mientras tú estás pensando que yo voy a predicar acerca de la alabanza y adoración, deseo decirte que la alabanza no es más importante que Jesús mismo. En realidad, todo gira alrededor de Jesús. Vamos a considerar lo que nos dice el evangelista Juan

En Juan 1:29 encontramos lo siguiente:

[El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. NVI](#)

Juan el Bautista el último profeta del Antiguo Testamento, era el último que habló proféticamente durante el tiempo del Antiguo Testamento.

Y él decía: “mirad a este hombre, Él es vuestro cordero”. Él habrá de hacer algo grande con vuestros pecados y vuestros errores. Él no los habrá de esconder simplemente debajo de la alfombra para ir a buscarlos una semana más tarde y volvértelos a mostrar. Jesús no hace

esto con nuestros pecados. ¿Qué es lo que hace Jesús con nuestros pecados? Los quita completamente del medio.

Él nunca nos va a volver a recordar nuestros pecados. Tanto el libro de Ezequiel como el de Hebreos nos dicen que dice que Dios no recordará nunca más nuestros pecados. Esta es la razón entonces por la que puedes entender realmente de qué se trata y comenzar a asombrarte.

Por eso, cuando yo antes me preguntaba por qué alabamos empecé a recibir la respuesta en el versículo que vamos a leer a continuación.

En 1 Juan 4:9 y 10 leemos:

En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

La Biblia nos dice que el amor es lo más importante de todo. En 1 Corintios 13 leemos están la fe, la esperanza, y el amor y que el amor es lo más importante de todo. El amor no tiene su comienzo en nosotros. El versículo que acabamos de leer nos habla acerca del amor y nos dice que Dios nos amó primero a nosotros.

¿Cómo fue creado el mundo? Por medio de la Palabra de Dios. Él habló y las cosas fueron hechas. Cada cosa creada tiene su punto de partida en Dios, de la misma manera el amor comienza en Dios, por lo tanto también la alabanza. La alabanza y la adoración no proceden de nosotros mismos sino que tiene su punto de partida en Dios mismo quien nos dice: Tú eres mi amado, tú eres mi hijo amado.

¿Por qué alabamos entonces? Porque Dios nos amó primero. En cualquier relación matrimonial, por ejemplo entre mi esposa y yo, o entre tú y tu esposa, hubo un momento en que yo primeramente le dije a mi esposa que la amaba, y algo sucedió en ella y en algún momento vino una reacción de su parte. Y ella me dijo que yo le agradaba, y después de un tiempo el amor hacia mí fue creciendo en su corazón.

De la misma manera es en nuestra relación con Dios, Él nos amó primero. Y nos ama y nos sigue amando. Cuando venimos a la Iglesia necesitamos escuchar que somos amados por Dios, que él nos ama intensamente. Entonces hay una reacción en nuestro corazón y deseamos conocerle mejor. Y deseamos confiar más en él y también deseamos decirle que le amamos.

Por eso, nuestra primera pregunta era ¿por qué alabamos? Y ahora tenemos la respuesta porque Él nos amó primero.

Hacer unos cuantos años atrás escribí una canción que se titulaba "Aleluya Adonai". Y comenzaba diciendo "Jesús yo te amo", y eso era la verdad. Pero, sin embargo, después de unos años cuando llegué a conocer el mensaje de la gracia y que tuve la revelación de que la alabanza no es algo que procede de mí sino que tiene su punto de partida en Dios, en nuestra iglesia en Holanda, tuvimos que cambiar la letra de muchas canciones. Porque

antes de conocer el mensaje de la gracia, cuando todavía éramos muy jóvenes, la única canción que yo conocía era que Cristo me amaba.

La Biblia está llena de pasajes donde dice que Dios me ama, pero, eso no se reflejaba demasiado en nuestra alabanza, debido a eso, modifiqué la canción de la siguiente manera: “Jesús tú me amas tanto”. En sí, en la frase anterior no estaba equivocada pero debido a que nosotros anteriormente estábamos bajo la ley y que siempre estaba la tendencia de esforzarnos para ganarnos su amor, eso se demostraba también en la alabanza. Siempre pensábamos que llegábamos a la reunión para ofrecer alabanza a nuestro Dios: ¡Aquí te ofrezco **mi** alabanza Señor! ¡Mira cómo **te** alabo! Ese tipo de alabanza produce cansancio.

El libro de Hebreos nos dice que, en el antiguo pacto, el ser humano se acercaba a Dios por medio de la alabanza y también tenía que presentar sus holocaustos a causa de sus pecados. Sin embargo, ahora, en el nuevo pacto, no hay necesidad de seguir haciéndolo así, porque Juan el Bautista dijo: ¡he aquí el Cordero de Dios que **quita** el pecado del mundo!

La segunda razón que tenemos para alabar y dado a que esta es una Iglesia que alaba, la encontramos en el Salmo 50 versículo 23. Donde dice:

[El que me ofrece acción de gracias, ése me honra y toma el camino en el que encuentra la salvación de Dios \(SB-MN\)](#)

[El que me ofrece acción de gracias,...](#)

Aquí habla de acción de gracias o sacrificio de alabanza pero no de holocaustos como en el Antiguo Testamento.

[ése me honra y toma el camino.](#)

La traducción literal del original dice traza o se hace un camino. Y en la versión en holandés que yo estoy usando dice: el que sigue su camino de esta manera, o sea que agradece a Dios en su vida cotidiana, que sigue su camino de la vida con un corazón agradecido, yo le mostraré la salvación de Dios. Por lo tanto, hay poder en el agradecimiento.

Una vez que estaba tratando de enseñarles algo a los que están conmigo en el equipo de alabanza... Les dije que simplemente agradecieran a Dios por las pequeñas cosas. Por ejemplo: agradecemos a Dios porque tenemos una casa calefaccionada en invierno o por haber podido dormir bien, precisamente, esta noche, debido al cambio horario, hemos podido dormir una hora más ¿verdad?

La alabanza es algo que tú puedes hacer diariamente cuando le agradeces a Dios por todas y cada una de las pequeñas cosas.

En el idioma hebreo la palabra agradecimiento es el término TODÁ.

Agradecimiento

Todá (hebreo):

- . Dar alabanzas a Dios
- . Agradecimiento en forma de canciones o alabanza litúrgica, como por ejemplo por medio de himnos.
- . Agradecimiento cantado por medio de un grupo coral o procesión.
- . Ofreciendo acción de gracias.

Su significado es dar alabanzas a Dios. Agradecimiento en forma de canciones o alabanza litúrgica como por ejemplo por medio de himnos, y eso es lo que hemos estado haciendo hoy. Agradecimiento cantado con un grupo coral o una procesión, una persona marchando detrás de la otra, tal como lo suelen hacer algunas iglesias, etc. Etcétera, todo eso significa agradecimiento tanto en forma personal en la vida diaria como colectiva como iglesia.

El versículo que habíamos leído anteriormente decía que aquel que ofrece acción de gracias encuentra la salvación de Dios, puesto que cuando yo le agradezco al Señor él demuestra su salvación.

El término salvación en hebreo es YESHA. Significa precisamente liberación, salvación, rescate, seguridad, bienestar, prosperidad, Victoria.

Nosotros, como personas sabias y bien educadas entendemos perfectamente lo que significa el agradecimiento. Entonces, si comprendemos los beneficios que trae el agradecimiento deseamos hacerlo de forma voluntaria. Aquí no se trata de agradecer de una forma legalista, como que si no lo hacemos no recibimos los beneficios, sin embargo, nos ayuda mucho saber lo que recibimos si somos agradecidos. Hay algo que sucede en nuestra relación con Dios cuando le agradecemos y podemos decirle que estamos agradecidos por las bendiciones del pasado sabiendo que en el futuro también nos habrá de bendecir.

En Romanos 10:10 dice lo siguiente:

Porque con el corazón se cree para ser justificado, pero con la boca se confiesa para ser salvo. NVI

Aquí encontramos otra vez la palabra salvo o salvación. Esta es la razón por la cual pregunté al comienzo: ¿vosotros si tenéis una voz? Somos algo porque hemos creído en Jesús en nuestro corazón. Pero cuando tú lo confiesas con tu boca la fe del interior de tu corazón se manifiesta en la realidad.

Y esto no es una cuestión que se me ocurra a mí solamente sino que la semana pasada vuestro pastor enseñó acerca del pasaje de Isaías 53.

Donde, en el versículo 7, dice lo siguiente:

Maltratado y humillado, ni siquiera abrió su boca; como cordero, fue llevado al matadero; como oveja, enmudeció ante su trasquilador; y ni siquiera abrió su boca.

Jesús no abrió su boca para que nosotros ahora tengamos algo que confesar. Cuando Jesús estaba sobre la cruz enmudeció y no abrió su boca y pagó el precio para que nosotros podamos ahora abrir la boca y confesar lo que Él hizo por nosotros.

Pero no debes sentir temor a ser condenado si es que no lo haces para mí personalmente. La cosa es así, hasta el día de hoy nunca antes he predicado en inglés con traducción al alemán.

Por eso tiendo a retenerme o frenarme en cuanto a expresarme libremente.

Sin embargo, cuando alabamos todos juntos en forma colectiva como iglesia puede suceder que la persona que está al lado tuyo tiene un problema, y tú, quien estás al lado, estás cantando y diciendo que Dios está a nuestro favor.

Tú estás alabando a Dios y no le estás hablando a esa persona, sin embargo, ella te escucha decir estas palabras, la fe se activa en su corazón pues debemos recordar que la fe viene por el oír. Esto es lo que sucede cuando alabamos todos juntos en forma colectiva. Eso es algo hermoso y esa es la razón por la cual nos congregamos como iglesia para alabar a Dios en forma colectiva.

Permíteme ahora mostrarte un ejemplo práctico para ilustrar lo próximo que voy a enseñar. La última vez que estuve aquí y ministré al grupo de alabanza intenté enseñarles algo acerca de la grandeza de Dios... Dios es grande ¿verdad?

En nuestro idioma holandés y también en alemán tenemos una manera de pensar, que posiblemente tenga su origen en nuestras tradiciones, en que tenemos que engrandecer a Dios. Sin embargo, es interesante notar, que los ingleses no dicen lo mismo, son generalmente los creyentes del oeste de Europa los que dicen que tienen que engrandecer a Dios. En muchas de las iglesias se usa comenzar la reunión diciendo ¡engrandezcamos a nuestro Dios! y todos en la congregación responden afirmativamente. Seguramente ya has experimentado algo así ¿verdad?

Hay un versículo interesante en el Salmo 40 versículo 16 que dice lo siguiente:

Pero que todos los que te buscan se alegren en ti y se regocijen; que los que aman tu salvación digan siempre: «¡Cuán grande es el SEÑOR!» NVI

Por más que intentemos engrandecer a Dios no va a funcionar pues Él ya es sobremanera grande. ¿Tenemos nosotros la capacidad de hacer más grande a Dios de lo que ya es?, por supuesto que no. Él es suficientemente grande, Elohim, el todopoderoso, el más que suficiente, el que extiende sus alas para cobijarnos y protegernos ¡Él es Dios!

Sin embargo, así y todo, oímos una y otra vez esta expresión que tiene que ver con engrandecer a Dios.

Como dije, cuando ministré al equipo de alabanza traté de enseñarles esto de una manera muy simple y vuestro pastor se alegró mucho de la manera que lo demostré, y por eso, voy a repetirlo hoy otra vez para mostrárselos a todos vosotros.

La ilustración consiste en lo siguiente: el Pastor Erich se queda aquí sobre la plataforma. Y yo le voy a pedir a dos de los jóvenes del equipo de alabanza que vayan y se paren atrás de todo, en la parte más atrás de este recinto.

No se asusten, no es un castigo el hecho de mandarlos a pararse allí. Ahora les voy a pedir que uno se pare en la parte derecha y el otro en la parte izquierda, y que quede desde la perspectiva donde se encuentran miren hacia el Pastor Erich, y traten de medir su estatura entre dos de sus dedos.

Todos los demás pueden hacer lo mismo. Visto desde esa perspectiva él parece pequeño ¿verdad? Ahora les pido a todos que se den vuelta para mirar lo que estos dos jóvenes están haciendo Y piensen al mismo tiempo que esa es la perspectiva que ellos tienen de Dios desde la distancia.

En este momento, el pastor Erich está representando a Dios. Cuando miramos desde la distancia, nuestra perspectiva de Dios es muy pequeña.

Todos nosotros sabemos que Dios es Padre. ¿Qué es lo que hace un padre?, hace que sus hijos estén cerca de él. Ahora les voy a pedir a estos jóvenes que vengan hacia adelante siempre manteniendo la mirada puesta en el Pastor Erich y tratando de medir su estatura entre los dedos, cuando ellos se van acercando a la plataforma la medida va cambiando, se va agrandando. Cuanto más se acercan a él más grande le ven. Cuando nos acercamos a Dios y nos ponemos muy cerca de su corazón amante, esa es la forma de engrandecerle. Dios desea que le veamos como un Padre amante y esta es la forma en que le estamos engrandeciendo.

Por más que nos acerquemos a Dios, Él siempre habrá de ser más grande que nosotros. Aun cuando esté completamente cerca de él, Él seguirá siendo el más grande. Puedo acercarme a Dios tanto como me sea posible y Él seguirá siendo más grande que yo. A Él se place en revelarnos su amor.

Desde la perspectiva divina Él desea que tú le engrandezcas para que puedas recibir su amor. Nunca temas de acercarte a Dios, Jesús cargó sobre sí mismo todo el problema del pecado el cual nos separaba de Dios, y por eso ahora podemos acercarnos confiadamente a Él tantas veces como lo deseemos.

Hay otra promesa que vemos en la palabra de Dios con respecto a la alabanza y adoración. ¿Recuerdas cuando el pueblo de Israel acampaba en el desierto?

Ellos debían acampar por tribus y en un determinado orden. Es posible que hayas escuchado alguna enseñanza acerca de este tema. La posición de las tribus en el campamento conformaban una cruz, pero hay una cosa que a mí me llena de asombro en esto. Sabemos que lo más importante en este campamento era el tabernáculo ¿verdad? Dentro del mismo se encontraba el arca del pacto o sea que en el centro mismo de este campamento debía ser posicionada el arca del pacto, el cual presentaba a Jesús.

Dicho de otra manera, el pueblo establecía su campamento alrededor del arca del pacto. La entrada o salida de cada tienda estaba dirigida hacia el tabernáculo. Por ejemplo, digamos que nosotros dos aquí pertenecemos a la tribu de Judá y tu tienda está enfrente de la mía, y a la mañana cuando nos despertamos, y decimos “buenos días”, la posición de la tribu de Judá era hacia el lado del este, o sea que el sol vendría a salir detrás de nuestras espaldas. Al despertarme por la mañana, e intentar salir de mi tienda, ¿qué es lo primero que veo?, a Jesús representado en el tabernáculo.

Eso quiere decir que, el foco de mi vida siempre debe estar puesto en Jesús.

Sin embargo, Israel tenía un problema y era que, en el desierto, por todo alrededor del campamento había enemigos. ¿Me estás siguiendo en lo que estoy tratando de explicar? Israel tenía enemigos que rodeaban el campamento con el fin de atacarle, ¿quién protegía sus espaldas?

Si pensamos con una mentalidad astuta pero a la vez humana, hubiera sido lógico que el campamento de Israel hubiese necesitado de guardias o centinelas que estuviesen apostados mirando en la dirección opuesta, desde donde venían los enemigos, para protegerlo. Guardias o centinelas que les cubrieran sus espaldas, pues al fin y al cabo, el enemigo siempre ataca por sorpresa.

La promesa del Señor para nosotros hoy, para nuestras vidas en la actualidad, es que mientras alabamos, mientras enfocamos nuestra mirada en la persona de Jesús, cuando aprendemos a ser más y más agradecidos a Dios, Él es quien se ocupa de protegernos de nuestros enemigos.

¡Imagínate la escena! Cuando el enemigo nos ataca por la espalda trayendo problemas financieros y trae consigo enfermedad.

Y, volviendo a la ilustración del campamento de Israel, salgo de mi tienda por la mañana y miro a mi alrededor, me espanto al descubrir al enemigo que intenta atacarme, por ejemplo un enemigo financiero que está marchando para atacarme. Y por el otro lado me ataca la enfermedad, estoy asustado y espantado, temblando y lleno de estrés, lo cual no me ayuda en absoluto.

Tienes que saber que Jesús está delante de ti, y te dice: ¡Mantén tu mirada puesta en mí! ¡Mantén tu mirada puesta en mí! Yo soy quien te proporciona descanso, yo te daré victoria. Yo soy quien te da vida y vida en abundancia. ¿Amén?

Permíteme decir algo acerca de la palabra amén. ¿Te has dado cuenta que mientras el predicador trae el mensaje de la Palabra de Dios, nos mantenemos con una actitud receptiva y de alabanza a Cristo? Cuando utilizamos nuestra lengua para decir amén como confirmación a lo que el predicador está diciendo acerca de Jesús, y de esa manera, la fe se activa en nuestra vida. No decimos amén simplemente como una muletilla.

Te animo a que digas amén a cada palabra que vuestro pastor diga acerca de Jesús basada en el Evangelio de la gracia. No recibamos dicha Palabra con una actitud pasiva, sino, que la Palabra de Dios se activa mucho más intensamente en nosotros cuando abrimos nuestra boca para decir amén. Esa es una gran revelación que se hace una realidad.

En el momento en que culminan los cánticos y comienza la predicación, pues, de esa manera, nos mantenemos en una actitud de alabanza y adoración.

Porque, el propósito principal de la alabanza es recibir. Por esa razón, desde ahora en adelante, durante el tiempo que estamos en la reunión, cada domingo, independientemente de lo que tenga lugar aquí sobre la plataforma, tanto sea la predicación como los cánticos, ¡Concientízate en que puedes estar sirviendo permanentemente y recibir es alabar, y cuando recibes y respondes a Dios con agradecimiento lo estás expresando con tu boca.

Para culminar una cosa más y no es una cosa pequeña y sin importancia, sino algo que te va a llenar de gozo ¿Tienes capacidad para recibir una cosa más o ya te pareció demasiado?, espero que no.

En el libro de Apocalipsis capítulo 22 versículo 1 encontramos lo siguiente:

[Luego el ángel me mostró un río de agua de vida, claro como el cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero, NVI](#)

Este pasaje nos habla acerca de un río. Hay una cosa que he aprendido, y es que cuando me invitan a predicar en alguna otra iglesia sobre un determinado tema, deseo saber primero qué es lo que mi Pastor, y propia iglesia local, ha dicho o predicado acerca de ese tema. Mi pastor es Marcel Gaasenbeek de la iglesia "Young and free" en Holanda.

La última vez que yo estuve aquí para ministrar solamente al grupo de alabanza utilicé el mismo material que mi pastor enseñó en nuestra iglesia acerca de ese tema.

Y tiene que ver con el siguiente gráfico el cual se titula el río de la alabanza en cuatro diferentes dimensiones. No se trata de algo que tú tienes que hacer como si fuese una obligación. Permíteme explicarlo.



Podemos alabar a Dios de diferentes maneras, por ejemplo llenos de gozo. Podemos alabar también en poder, en una actitud íntima agradeciendo a Dios por el amor que nos otorga, y podemos alabar también en una actitud de respeto y reverencia. En realidad, todas esas facetas de la alabanza las hemos experimentado en el día de hoy.

Aquí tenemos el cuadro de un río. La idea que está detrás de este gráfico teniendo en cuenta que el río representa la alabanza a Dios y a Jesús es que podamos introducirnos en este río de alabanza.

Esta mañana, mientras dirigía la alabanza, he tratado de hacer una cosa, y es que he intentado cautivar tu interés para que te sumerjas junto conmigo en el río de la alabanza, en este río de agua viva claro como el cristal, este río de alabanza, que fluye desde el cordero que quita los pecados del mundo.

Y este río de alabanza tiene cuatro diferentes dimensiones, el ancho, el caudal. Hay ríos que son sumamente caudalosos y el volumen de agua que circula por sus cauces tiene una fuerza tan tremenda capaz de arrastrar todo lo que está a su paso. ¿Entiendes lo que quiero decir con esto? En el río de la alabanza hay poder.

El tercer aspecto tiene que ver con la temperatura del agua, eso tiene que ver con la intimidad que experimentamos cuando nos acercamos a Dios como nuestro Padre para

recibir su amor, y el último aspecto tiene que ver con el honor o reverencia que le damos a Dios.

La cosa más maravillosa en cuanto a la reverencia a Dios tiene su punto de partida cuando recibimos su amor. Cuando mi pequeño hijo, de seis años, comete un error, él aprende que independientemente del error que cometió, yo como padre le sigo amando, y lo seguiré amando siempre, puesto que es mi hijo. Dicho amor produce en él una actitud de respeto hacia mi persona. De la misma manera es cuando Dios nos muestra su gracia, en nuestros corazones se eleva una actitud de respeto y reverencia hacia su persona y esto tiene que ver con la profundidad.

Si bien es importante saber que Dios ha perdonado todos nuestros pecados, es importante también saber que nos ama. De la misma manera es con un niño pequeño, saberse amado incondicionalmente la ayuda en su desarrollo hasta convertirse en una persona adulta.

Vamos a conceder el primero de los aspectos, el gozo. El gozo representa el ancho de ese río. Jesús alejó de nosotros nuestros pecados de la misma manera que el este está tan lejos del oeste. Repite conmigo: he sido perdonado, he sido libertado, estoy agradecido por ese perdón divino. Eso produce gozo en nuestros corazones.

El segundo aspecto tiene que ver con el caudal o el poder del agua. En su victoria en la cruz, Jesús dijo ¡consumado es! Él realizó todo lo que tenía que haber sido hecho en relación al pecado. No tenemos necesidad de hacer nada más porque Él ya lo hizo todo.

¿Sabes lo que acostumbra a decir el Pastor Prince en relación a esto? El Evangelio no tiene que ver con hacer, hacer, y hacer, sino que el verdadero significado del Evangelio es: ha sido hecho, ha sido hecho.

Hay un poder especial cuando entramos en este caudal del río de la alabanza, porque somos arrastrados o llevados en su corriente. No tiene que ver con nuestra propia fuerza humana sino que el poder radica en su fuerza y esto es lo que sucede cuando entramos en esta dimensión del alabanza, somos arrastrados en esa corriente.

Cuando elevamos nuestras manos y dejamos de pensar en lo que está a nuestro alrededor y tenemos sólo el deseo de recibir lo que el Señor tiene para darnos, cuando nos damos cuenta que necesitamos su poder para enfrentar el día de mañana, cuando nos rendimos incondicionalmente en sus manos.

Y el último de los aspectos tiene que ver con la reverencia u honor. Esto está representado en la profundidad del agua. No es necesario que tú lo hagas ahora pero cuando enseñé al grupo de alabanza les demostré prácticamente que sucede cuando nos lanzamos al río y comprobamos que en la poca profundidad del agua sólo podemos chapotear en ella. ¿Esta cantidad de agua tiene el poder de arrastrar en su corriente? No, de ninguna manera. La experiencia de entrar en este nivel de profundidad consiste en conocer que Dios es realmente Dios. Pues cuando honramos a Dios conociendo que Él es mucho más grande que nosotros, y nos rendimos a Él, su poder se manifiesta en nosotros. Entonces nos damos cuenta que este río es tan tremendamente ancho que no existe la posibilidad de nadar hasta una de sus orillas para volver a encontrar nuestros pecados. Nos encontramos suspendidos

en medio de la corriente pues ya no podemos hacer pie, y lo único que nos queda es rendirnos incondicionalmente.

Resumiendo, la alabanza y la adoración consisten en rendirse incondicionalmente a nuestro rey Jesús.

La última cosa que deseo compartirles tiene que ver con la razón por la cual nos lanzamos al río de la alabanza y la adoración. Con esto volvemos al primer aspecto de esta enseñanza y tiene que ver con que Él nos amó primero, tiene que ver con una relación íntima y personal descrita en este gráfico por medio de la temperatura ideal del agua.

Todos aquellos que tienen una bañera en casa, antes de entrar en ella, la llenan con agua calentita y agradable, precisamente la temperatura agradable del agua produce deseos de entrar en ella.

La razón principal por la cual deseamos lanzarnos al río de la alabanza tiene que ver con el amor incondicional de Dios hacia nosotros. En su amor está todo el poder necesario para hacer caer cualquier tipo de muro que se interponga en nuestro camino.

Personalmente creo que esto sucede cuando entramos en el río de la alabanza, Amén.



iglesiadelinternet
El sitio diferente en la Web

iglesiadelinternet.com

¡La gracia de Dios cambiará tu vida!

Efectivo a nivel internacional, porque es de bendición para miles de personas en todo el mundo. Contribuye a su bienestar espiritual.

*De gracia recibimos, de gracia damos.
Descargas gratuitas. Servicio de discos.*

*Prédicas, enseñanzas, seminarios, devocionales, etc.
Amplia temática bíblica de aplicación práctica en la vida cotidiana. (Audio mp3, video y texto)*

Contacto: ministerio@iglesiadelinternet.com
¡Muchas gracias por visitarnos!

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento:

gracia@iglesiadelinternet.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [iglesiadelinternet](https://www.youtube.com/iglesiadelinternet)

Donaciones, transferencias bancarias:

Nosotros creemos que los diezmos deben ser dados a la iglesia local.

La visión de nuestro ministerio es expandir el verdadero Evangelio de la Gracia al mundo hispano. ¿Desea usted ser parte de esta visión apoyando este ministerio con donaciones? Muchas gracias por su interés. Nuestra cuenta bancaria:

Beneficiario: Familienkirche
Código Postal: 8640 Ciudad: Rapperswil
Cuenta, IBAN: CH8208731001254182059
Banco: Bank Linth LLB AG
BIC/SWIFT: LINSCH23
Código Postal: 8730 Ciudad: Uznach
País: CH (Suiza)

Más información en:

www.iglesiadelinternet.com/donaciones